

Artículo del periódico La Vanguardia, “El trabajo en los frigoríficos”, de 1936

19 de julio de 1936

Periódica La Vanguardia

Fuente: La Vanguardia, edición del 19 de julio de 1936. En: Mariela Ceva, Alejandro Fernández, Aníbal Jáuregui, Julio Stortini, Historia social argentina en documentos, Buenos Aires, editorial Biblos, 2000

El sistema cuya dominación conocemos (estándar) consiste en una organización calculada y refinada de explotación en su más alto grado de los trabajadores.

Hay en el establecimiento una oficina que controla el trabajo de los obreros, llamada oficina del "estándar". Si el obrero no da el promedio de producción fijado por esta oficina, recibe una prevención o llamada del jefe que significa el preanuncio de ser colocado en calidad de desocupado, y si pasa ese promedio, recibe un premio que va a aumentar los magros salarios con que se paga su trabajo. ¿Es fácil producir excedente del coeficiente standard?

El coeficiente fue fijado después de una paciente labor de una comisión especial que durante un año o más, tomando el tiempo que cada obrero emplea para ejecutar sus más insignificantes movimientos durante sus tareas, computándose el que emplea en beber o ir al w.c., etc [...]

Al obrero pues se le ha aplicado un promedio preparado por la empresa sin tener para nada en cuenta si responde o no al esfuerzo humanamente exigible. Muchos obreros y obreras fueron dejados cesantes, pues en donde antes se requerían diez hoy se ejecuta el mismo trabajo en siete o quizás con menos lanzando al mercado de desocupados un fuerte contingente de obreros que utilizan los capitalistas para aquietar la protesta de los que trabajan en condiciones tan inhumanas y brutales.

La situación es sencillamente desesperante para el porvenir de los trabajadores de esta industria por su falta de organización gremial, única que podría poner freno a la explotación de que son víctimas. Sin organización gremial el trabajo humano es simple pieza de la maquinaria capitalista.

Los efectos de la organización capitalista del trabajo se hacen sentir sobre el estado sanitario de la población obrera de esta industria y para demostrarlo basta analizar las estadísticas del consultorio de la Liga contra la Tuberculosis que funciona en Berisso donde hay dos frigoríficos [...]

Durante el año 1934-1935 arroja un saldo de enfermos positivos alarmantes: 97 tuberculosos. Además tenemos el cuadro que demuestra el número de enfermos que está en cura en el dispensario: para el año 1934-1935 enfermos positivos 114, enfermos clínicamente bacilosos, 87.

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

Para una población numéricamente pequeña como Berisso el porcentaje de enfermos es extraordinario frente a los saldos que la misma institución nos da para poblaciones como La Plata, Avellaneda y Temperley. [...]

Por lo tanto si bien puede resultar difícil por ley entrar a marcar límites al progreso industrial y los sistemas para obtener mayos producción consideramos que la ley puede y debe reglamentar las condiciones de trabajo y horas de la jornada durante las cuales los capitalistas puede explotar al ente humano como colaboradores del maquinismo y no como engranajes del él. La máquina no requiere fijar límites a su trabajo por ley porque otra ley es la que regula el tiempo de su duración. Lo que importa al Estado es la defensa del ente humano como elemento constitutivo de la sociedad.